

Serenidad

Empiezan a saltar chispazos religiosos. Si queda en religiosos, menos mal: será lo peor si son chispazos clericales.

Hay gentes que no quieren enterarse de que se implantó la República el 14 de Abril, que han ocurrido hechos de una gravedad imponderable, de suma trascendencia para la vida de la nación.

El estado católico con la influencia omnímoda de obispos, curas y frailes pasó a la historia: el Estado republicano es un Estado laico.

Fué ayer, como quien dice, cuando se llegó el Borbón a Roma con aquel discurso de tinte medioeval, en que ofrecía ejércitos para nuevas cruzadas, cuando soltó aquella soflama tan fuera de nuestro siglo, que bien se pudo decir en ocasión tan memorable que Alfonso era más papista que el Papa. Fué ayer, como quien dice, y para la vida de la nación han pasado años y años. Entonces, en plena dictadura, la lectura del documento produjo estupefacción; hoy, la cargada burlona, resona en toda la nación.

España, porque sus hombres lo quieren, porque es la voluntad del pueblo, es laica, el Estado es un Estado laico y ha de haber respeto para todas las religiones, ya que todos los creyentes creen que la suya es la verdadera doctrina, la que ha de llevar a las hombrías la paz, el bien, la felicidad, la que, llegada su hora, ha de redimir el género humano.

Adéntrense las religiones en sus templos; celebrense los ritos en las catedrales, mezquitas y pagodas.

Santos y vírgenes relumbren en sus altares con luces y adornos, que allí irá el creyente a rendirle su veneración. Por noticias de Zaragoza y de otros lugares, vemos que en todas partes se va haciendo así.

Muy distinto es lo ocurrido en Valencia, donde unas ladronas vulgares le han robado a la virgen las alhajas. Eso lo condena toda persona decente, piense como piense.

Mal harán los neos si en un suceso de esa índole quieren encontrar bandera para cierta clase de campañas.

Será el principio del fin.

Y sobre ellos caerá toda la culpa.

FRANKISQUILLAS

UN INVENTO

¿Un corazón de latón?
Se lució el doctor tagés.
Corriente en el mundo es
tan renombrado invento.

No llorar con el que llora,
no dolerse del doliente,
no alzar una voz valiente
donde el desacierto mora.

Poner gesto mogigato
a la vista de la gente
y, cuando nadie hay presente,
tener la moral del gato.

No saltar a la carrera
de la injusticia al encuentro,
no estar dolido por dentro
y sonriendo por fuera.

Aun a costa de la vida
no socorrer al hermano.
No tender presta la mano
donde la desgracia anda.

Ir a buscar sin sonreír
de una estantilla el bolsón,
esquivando la emoción
de unos dulces labios rojos.

No tener el gesto hidalgo
de trabajar en silencio.
Dar en el «yo» reverencia
al que me pueda echar algo.

Contemplar al que cayó
con un «a mí qué me importa»
y estar atento a la tortura
porque «primero soy yo».

Estas cosas que vi
sucederse a chaparón,
tan sólo posibles son
con un corazón así.

Por eso digo al inglés
autor de un invento tal:
que un poquito tarde es:
el corazón de metal
corriente en el mundo es.

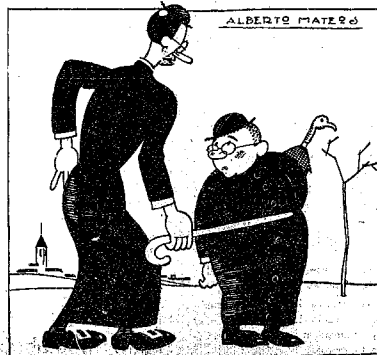
Francisco BELMONTE

Huésped distinguido

Ha llegado de Madrid, para formar parte del Tribunal de oposiciones a una plaza de médico titular de este Hospital provincial, el catedrático de Anatomía descriptiva de la Facultad de Medicina de Madrid, don Julián de la Villa.

Nuestra bienvenida.

LOS HABERES DEL CLERO



—Yo opinó que contra quien debía ir la determinación es contra el alto clero.

—Y a usted, no le han dado nunca un estacazo en los riñones, hermano?

HACE 61 AÑOS

EL DEBATE

Diario Democrático Republicano Federal de Albacete
Redacción, Imprenta y Administración, San Agustín, 27

Del número del 17 de Febrero 1872

La «Gaceta» viene llena de nombramientos, traslados y cesantías de militares.

Cuando Ruiz Zorrilla subió al poder, se dijo que don Amadeo no había querido admitir la dimisión de varios generales unionistas, diciendo que sus cargos no debían ser políticos.

Sin duda aquella opinión no se extendió a los radicales ni aun a los progresistas tibios, por la contradicción que ahora vemos.

Tú lo quisiste, fraile mosté...!

Alrededor de la candidatura de don José M.^a Serna para diputado a Cortes, se ha armado un lío regular. Don Juan Guspí y don Manuel Reina, conformes, pero don Pascual Jiménez de Corboba y don Bernardo Carbonell, representantes de progresistas y demócratas, han publicado una especie de nota diplomática cuya lectura le hará perder el sueño al señor Serna.

¡Lástima grande que esté tan inminente el traslado del gobernador Arderius! A ver qué camino seguirá.

¡Ya manda Sagastal!

¡Ahí lo tenéis a ese antiguo amigo del honrado Calvo Asensio, a ese protegido del general Prim!

¡Ahí lo tenéis al nuevo Judas! ¡Ese es el hombre en quien por un momento habéis creído ver al antiguo director de «La Iberia»! ¡Vedle con qué compañeros tiene la audacia de presentarse ante la nación.

Nuevo Notario

Después de brillantes ejercicios ha terminado, en Madrid, las oposiciones a Notarías el abogado albacetense don Hipólito Martínez Moreno.

Joven, estudioso y aprovechado, el señor Martínez Moreno ha visto coronado por el éxito su constante labor en el estudio.

Nuestra más efusiva enhorabuena, extensiva a su señor padre, nuestro distinguido amigo don Maximiliano Martínez secretario de esta Audiencia Territorial.

Ciudadanía contra pistola...

Repercuten con bastante frecuencia los escandalosos asaltos a establecimientos, y atracos a transeúntes por profesionales del robo y el crimen, que pistola en mano y en pleno día se atreven como si de ante mano contarán con la impunidad del hecho realizado, cometiendo toda clase de tropelías en las vías más céntricas de las capitales, haciendo víctimas de sus fechorías a honrados y pacíficos ciudadanos.

Lamentábase de ello los gobernadores civiles doliéndose de la falta de civismo oficial, pues muchas veces, conociendo a los autores se niegan a delatarlos; y otros, por cobardía les abren campo facilitando con ello el escape de los maleantes.

Esos gobernadores no se han dado cuenta todavía, o no quieren darsela, de las dificultades e inconvenientes que se le ponen a esa ciudadanía para dar cumplimiento a ese civismo que invocan continuamente. En primer parte, está en su contra el modo de actuar de la justicia cuyo afán no consiste más que en llenar pliegos y pliegos de papel sellado, fastidiando casi siempre sin resultado positivo, con declaraciones, y llegando al compromiso para el delator de ponerlo sin necesidad, en el extremo del cargo, cuando a un juez fiato, bregado y culto, con los antecedentes que le aportaran en secreto los declarantes tendría materia sobrada para un escormiento en regla de esos profesionales de la delincuencia.

Claman también contra la cobardez actitud de los ciudadanos que no prestan auxilio a las autoridades en esos momentos para la captura de los maleantes, facilitando con su indiferencia la huida a los culpables. Ya quisáramos ver en medio de la calle a esos señores que desde sus despaños dan a los informadores de la prensa esos relatos, encañonados por las pistolas de hombres decididos que como los principiantes de la torería ven el pan en las astadas puntas de los amorrillos, lo ven ellos en las bocas de sus amarilladas pistolas, y contando para el buen éxito de

sus fechorías con la indiciencia de los pacíficos ciudadanos reducidos a la nada por los bandos de esas autoridades para la entrega de las armas, y venamos cómo se las componían para la detención y entrega de los malhechores.

En Valencia han caído tres de esos ciudadanos que supieron elevarse a esa noble categoría; uno ya muerto y malheridos los otros dos por el plomo mortífero de los que así se abrían paso para la impunidad de sus maldades.

No, señores, no. A esos individuos no se les detiene con exclamaciones, ni con exclamaciones denuncian a sus hazañas. No son como aquel atracador que una noche, y en una calleja de Madrid, le saltó al célebre comediante Párfalo Calvo. Le bastó a éste una actitud de viril y artística arrogancia para librarse del molesto aparecido que le cerró el paso. Agil como un corzo dejó caer el embozo de la capa y recto el brazo describieron sus vuellitos temblorosos un semicírculo, hizo un movimiento como el que se dispone a la defensa; tomó la calle por escenario recordando el éxito de sus proezas en el tablado de la farsa; puso en su alma la pasión del arte jamás superado por nadie, y poniendo en sus labios toda la emoción sentida, lanzó al aire con voz timbrada como acero que chocó, rotunda y clara la exclamación que hizo efecto y desarmó al contrario: ¡Miserable! Era el reto provocativo que empieza con la lucha y se rubrica con sangre.

Así lo comprendió el atracador desapareciendo como una centella.

Se volvió Calvo a emborzar, siguió su camino, llegó a la Peña de amigos y dijo: Acabo de obtener el éxito más grande de mi vida artística, y relatando el lance sucedido fui felicitado por los amigos.

A ver cuando, señores, les felicitemos por éxito igual contado a los informadores de la Prensa por algún gobernador civil para imitación de ciudadanía.

JOSE CANTOS OLLETA.

DE FUTBOL

Partidos de Liga

EL IRUN DERRÓTA AL VALENCIA

Sau Sebastián, 16.—En el Stadium de Gai se celebró un partido entre los equipos Irún-Valencia, que se suspendió el domingo por el mal estado del terreno.

Los equipos se alinearon de la siguiente forma:

Valencia.—Nebot; Melencón, Torregany; Abón, Molina, Amorós; Torredell, Navarro, Capillas, Coude, Sánchez.

Irún.—Cezano; Goyeneche, Mancidier; P. Reguero, Gamboreta, Sotés; Echeburua, Eliegorri, Urtizberea, Cajó, Amunáiz.

Terminó el partido con el triunfo del Irún por 3 tantos, contra dos el Valencia.

TRIUNFO DEL ESPAÑOL SOBRE EL RACING DE SANTANDER

Barcelona, 16.—En el campo de Sarriá jugaron el Español y el Racing de Santander el partido correspondiente al campeonato de la Liga que se suspendió el domingo.

A las órdenes de Icausti, los equipos formaron así:

Español.—Florenza; Amate, Moliné; Tratal, Solé, Cristóbal; Prat, Redó, Edalmon, Boch, Juvá.

Racing.—Sold; Zeballos, Gurruchaga; García, Hernández, Larrina; Sanf, Loreda, Oscar, Teleté, Ibarra.

Los españoles hicieron un gran partido, triunfando sobre sus contrarios por seis tantos.

Los santanderinos, a pesar de sus esfuerzos, no pudieron conseguir salvar al honor, marcando un tanto en el primer tiempo.

De ayer a hoy

Unas paletadas de tierra a la Píñata y a otra cosa.

Pasado el paréntesis del Carnaval, vuelve la vida política a la mayor actividad, sigue preocupando la cuestión social y sigue siendo Carner la pesadilla del funcionario público.

Otro tema de actualidad es el de la temperatura. La nieve no nos ha llegado a Albacete; pero se envía su saludo en alas de un céfiro que agüenta a las gentes de la calle y las ruega en la cama. La casa o en el rincón del café, del café ¡ay! que, desde que desaparecieron estufas y salamandras, no tiene nada de confortable, ya que la calefacción central de esos lugares es algo así como el timo de los perdigones.

Otra nota de actualidad que hace fruncir el entrecejo a algunos matrimonios es el proyecto de Ley del divorcio que, en el Congreso va caminando.

La Ley del divorcio y los proyectos de Carner. Aquellos a quienes estos no les permita vivir, no tendrán más remedio que recurrir a romper el vínculo para hacer economías.

Que esto no se arregle con suprimir el chocolate del loro; hay que poner a la funerals el puchero de toda la familia.

M. P.

ANECDOTARIO

Hubo siempre en Albacete mucho ambiente republicano.

En las elecciones municipales salían con frecuencia trasquilados los monárquicos.

La minoría republicana del Ayuntamiento con un Montoya, un Arribas, un Valiente, un Martínez Gutiérrez, un Valera, era una cosa seria.

Se hicieron buenas campañas en beneficio de la Capital, laborando todos por su evitación y su progreso.

De vez en cuando se solía hacer alguna diablura. En cierta ocasión, cuando fueron a celebrar la sesión, la minoría que era muy númerose, se dio cuenta que estaba en mayoría porque faltaron bastantes monárquicos.

Enseguida, proposición al canto. Creemos que fue Pepe Valiente, el sobrino de Herraiz el que propuso cambiar el nombre del paseo de Alfonso XII por el de Castelar.

Y así se acordó.

A la sesión siguiente se cambian las tornas: mayoría monárquica, y a desahocar lo hecho.

Gran discusión en donde se exponen con elocuencia todos los méritos del gran tribuno.

Contesta el monárquico señor López Tello y apabulla al contrario con lo siguiente:

«Castelar sería todo eso que ustedes dicen; pero Alfonso XII no era ningún pimiento en vinagre».

Explosión de un polvorín

Coruña, 16.—De madrugada se oyó una formidable detonación.

Se creyó que era un atentado contra las líneas telefónicas, pero pronto se pudo comprobar que era que había volado el polvorín de las obras del ferrocarril Coruña-Zamora, situado a siete kilómetros de la capital.

Denfía 1.600 kilos de dinamita. Parece que se trata de la venganza de unos obreros despididos.

Los vigilantes se salvaron milagrosamente, refugiándose en un túnel.



En Cuzco (ahí va ese!) se celebró una prueba de polidestino y, como uno de los corredores llevaba «longo», el público le arreó una paliza monumental. Detenido, el juez lo puso en libertad y «el respetable» que lo había declarado de texto, volvió a darle p' el pelo.

No sé lo que es el «tongo», mas no me irrita; yo traduzco: catarino y a otra coisita.

El signore Mussolini, obediéndose que por mucho que haga no puede superar a Francia en armamento, ha propuesto el desarme.

La zorra, no alcanzando las urini, pensaba igual, igual que Mussolini.

Mis Alemania fué descalificada porque, a última hora, resultó que era casada.

Con criterio sin igual el jurado se destaca ¡La edúla personal para saber lo que es guspa!

El Tribunal de Dijon, en un caso de muerte de un perro por atropello de automóvil, ha declarado que la culpa era del can y ha condenado a su dueño a pagar diez mil francos al automóvilista. Suum cuique.

Muy sensata decisión la que se dictó en Dijon: hay dolo en el perro inculato que con su ruia ostentón quiso destrozar al auto.

Y allá va otro caso igual. Si hace fuego un criminal, no es autor de una acción mala: da culpa es del animal que quiere parar la bola.